

AMERICANA

Boletín Informativo de la Embajada de los Estados Unidos - Panamá

Noviembre 2007

Mes de los Nativos Americanos

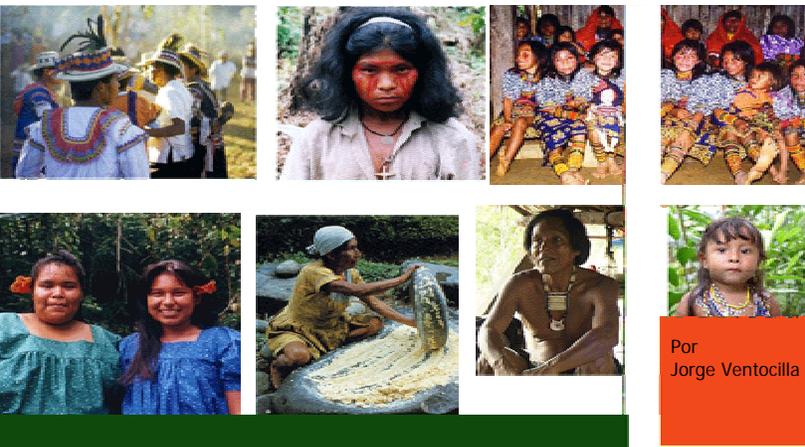
2007



The Beaver and the Mink (El castor y el visón), por Susan Point (coast salish, nacida en 1952), 2004. Musqueam, British Columbia, Canadá. Cedro rojo, pintura, cobre.

El Museo Nacional del Indígena Americano, en la ciudad de Washington D.C.

Sección Informativa y Cultural
Centro de Recursos Informativos Amador Washington
Edificio 783, Avenida Demetrio Basilio Lakas, Clayton
Tel: 207-7100 / Fax: 207-7363



Pueblos Indígenas, Bosques y Ambientes Marinos de Panamá

Desde tiempos prehistóricos, el territorio que hoy es Panamá ha sido lugar de encuentro de culturas. Así también, formado el istmo hace tres millones de años, pronto se convirtió en puente biológico para plantas y animales de norte y suramérica. Los antepasados de buena parte de la población panameña actual provienen de una impresionante variedad de países. Uno de cada diez ciudadanos pertenece también a una cultura indígena. En un tramo de bosque tropical de Panamá puede haber más especies de árboles o mariposas que en toda Europa. Por todo esto afirmamos que la *diversidad* -cultural, biológica-, es parte esencial de la identidad nacional. Comprender, valorar y respetar esta diversidad es un desafío y una oportunidad para nosotros.

Las luchas de los indígenas panameños por sus derechos y responsabilidades como ciudadanos, reafirman el papel que ellos tienen en el quehacer político e indudablemente impulsan su reconocimiento como parte integral de la herencia cultural de la Nación.

El mapa, incluido en esta publicación, señala las áreas de mayoritaria presencia indígena, las Comarcas oficialmente reconocidas, los bosques poco perturbados remanentes, las playas de anidación de tortugas, los refugios de manatíes, las praderas de pastos marinos y los arrecifes coralinos. Nos muestra que la riqueza biológica y las áreas indígenas se traslapan. De ahí que el futuro de los bosques y de los ambientes marinos panameños va a depender notablemente de lo que los pueblos indígenas hagan o dejen de hacer en ellos. Los programas de conservación y uso racional de la naturaleza deben tener en cuenta entonces, la presencia, opinión y experiencias históricas de estos pueblos.

Las siete culturas indígenas nacionales:

Bribri

El pueblo indígena de menor población (2,500). Parte de sus asentamientos se encuentran en la cuenca del río Yorkín, afluente del Sixaola. Como existe población Bribri también en Costa Rica se ha afirmado equivocadamente que no son una etnia panameña, ignorando que las fronteras políticas actuales

son hechos históricos recientes frente a una ocupación aun prehistórica del territorio a ambos lados de la frontera. Practican la agricultura y la pesca, con iniciativas de comercialización de productos orgánicos. Su territorio se traslapa en parte con la zona de amortiguamiento del Parque Internacional y Reserva de la Biosfera La Amistad (PILA), una de las áreas de conservación más importantes al occidente del país. Sus tierras están siendo impactadas por la deforestación, la cacería ilegal y la huaquería por foráneos. Los Bribri reconocen en la conservación del ambiente una razón que justifica la legalización de sus tierras, y con esfuerzo y persistencia gestionan desde hace años el establecimiento de su Comarca.

Naso

Conocidos históricamente como Térraba, Texbi, Tojar o Teribe, suman 3,300 personas asentadas principalmente en el Río Teribe (Bocas del Toro). Una creciente población vive en Changuinola y Guabito. Un grupo menor fue trasladado en el siglo XVIII hacia el río Térraba, Costa Rica, para “pacificarlos”. Aun viven ahí pero ya no hablan la lengua Naso. Después de sufrir los embates del colonialismo español durante los siglos XVII y XVIII, su cultura fue influenciada por los Misquitos y se cree que fue de ellos de quienes adoptaron el sistema monárquico como estructura política. Un Consejo de Dirigentes con representantes comunitarios, organizaciones de base y funcionarios gubernamentales, brinda asesoría al Rey Naso. No cuentan aun con un territorio reconocido pero gestionan con toda razón ante el Estado una Comarca. El 80% de su territorio se traslapa con el PILA y el Bosque Protector de Palo Seco.

Ngäbe

Los Ngäbe, anteriormente conocidos como Guaymies, y los Buglé, son dos culturas lingüísticamente distintas. Probablemente son los grupos humanos de mayor antigüedad del país y se piensa que habitaron buena parte de lo que hoy es Veraguas, Herrera, Los Santos, Coclé y Panamá. Los Ngäbe son el pueblo indígena más numeroso (180,000 = cerca del 50% de los indígenas de Panamá), y habitan en su mayoría la Comarca Ngäbe-Buglé, ubicada en distritos de Chiriquí, Bocas del Toro y Veraguas. Esta Comarca fue aprobada por Ley en 1997, como resultado de una larga lucha. Entre otros hitos, en 1996 dirigentes y pobladores realizaron una histórica marcha a la capital del país en reclamo de sus aspiraciones. Hasta años recientes sus tradiciones y costumbres sólo se registraban oralmente, o en palabras de personas foráneas que solían imponer un criterio subjetivo y, a veces, despectivo en sus observaciones. El juego de la Balsearia (Krungekita) es una de las actividades culturales de mayor importancia y de alta significación social. La danza es expresión de alegría y celebración, danzándose por ejemplo en el Oge (nacimiento) y en el Kadanie (celebración de la pubertad). En sus fincas producen maíz, yuca y arroz, así como banano, pixibae y frutas; en dos ciclos agrícolas, uno que inicia en septiembre-octubre y termina en febrero, y otro de marzo-abril hasta agosto.

Buglé

Los Buglé (o Bokota) suman unas 18,724 personas que habitan principalmente al Este de la Comarca Ngäbe-Buglé. Son agricultores, pescan, cazan, y tienen ganadería en mínima escala.



Desde la Conquista española los Buglé y los Ngäbe se enfrentaron repetidas veces a sus invasores, bajo el liderazgo de valientes caciques como los legendarios París y Urracá. En idioma Buglé este último es conocido como Urakbaa Metdo, Ubarraga o Urabaga. Fue él el indomable guerrero que por nueve años tuvo al invasor colonial a raya en el territorio de su pueblo. Las guerras y sobre todo las enfermedades foráneas diezmaron la población y su poderío político, e hicieron que se replegaran a las montañas donde lograron sobrevivir, recuperar y recrear su cultura. La Comarca ha significado también para los Buglé, un avance en el respeto a su identidad, con autonomía y con organización local con capacidad para negociar en condiciones justas. Cada año, durante las cosechas de café, legumbres y papas en las tierras altas de Chiriquí y durante la zafra de caña de azúcar en la región central del país, más de la mitad de los agricultores indígenas Buglé y Ngäbe emigran para trabajar "salario".

Kuna

Habitán tres territorios con status de Comarca: Kuna Yala, Madungandi y Wargandi, más un sector cerca a la frontera con Colombia (Púcuru y Paya). Son éstos hábitats marinos, insulares y de tierra firme, en la costa Caribe, la región del Bayano y los ríos Chucunaque y Tuyra. Los Kuna suman más de 65,000 personas, con una población bastante menor que reside en Colombia. Agricultores, pescadores y en parte cazadores, en las últimas décadas han adquirido destreza en actividades comerciales, incluyendo el turismo. La *mola* kuna es un símbolo de Panamá reconocido internacionalmente. Su cultura y prácticas tradicionales de subsistencia hacen posible que la vegetación natural de las áreas manejadas por ellos se conserve. Pero presiones económicas -internas y externas-, comprometen su relación con el entorno.

Emberá

Durante mucho tiempo se agrupó a los pueblos Emberá y Wounaan bajo el nombre de "Chocoos". Pero, si bien existen comunidades que comparten población de ambas culturas, su lengua, mitos de creación, bailes, cantos y tradiciones religiosas son distintos, y cada una tiene Congreso General y Cacique propios. Suman 22,000 Emberá de los cuales la mayoría vive en el Darién. Su estilo de vida ha estado vinculado a ambientes ribereños de bosques húmedos donde practican agricultura, caza y pesca, con frecuentes desplazamientos en busca de hábitats semejantes. Esto explica por qué hoy se encuentren viviendo hasta en la cuenca del Canal. La Comarca Emberá de Darién, mejor conocida como Comarca Emberá-Wounaan se creó en 1983 dividida en dos extensiones (Cémaco y Sambú), y conteniendo menos de la mitad de las comunidades indígenas dentro de sus límites. Las más de 45 comunidades Emberá y Wounaan que quedaron fuera gestionan actualmente la legalización de sus tierras, a través de la categoría jurídica "tierras colectivas". Su ingreso económico proviene de la venta de plátano y de finos trabajos de arte en tagua y cocobolo, especialidad de los hombres, y cestería, especialidad de las mujeres.

Wounaan

Los Emberá y los Wounaan han habitado bosques tropicales de

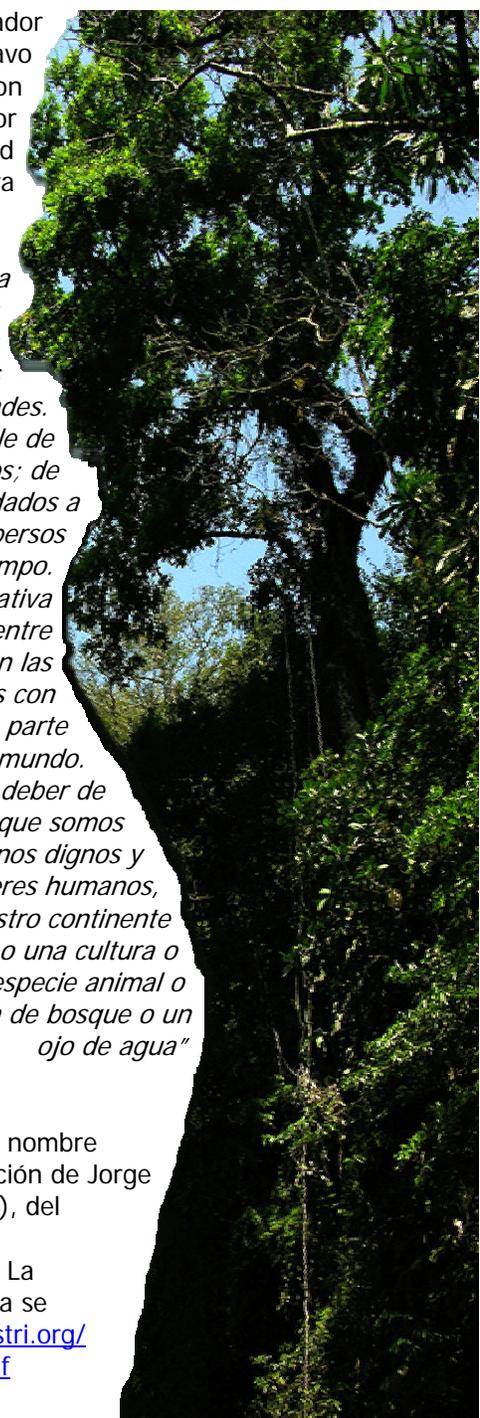
tierras bajas desde el norte de Ecuador hasta Panamá. En nuestro país viven en particular en la provincia de Darién, a orillas de los ríos Tuira, Chucunaque, Membrillo, Sambú, Balsas, Jaque, Congo y sus afluentes, así como en Chepo, Chimán y otras zonas urbanas y rurales de la Provincia de Panamá. Su población suma alrededor de 7,000 personas. La agricultura de subsistencia que practican es la tradicional de selva tropical húmeda, itinerante, con parcelas cultivadas de plátano, maíz y caña de azúcar, entre otras. La caza y la pesca y en menor grado y la recolección, complementan la dieta alimenticia. Alrededor de las casas o tambos, se siembran frutales diversos (pixvae, papaya, caimito, árbol de pan, cítricos, etc.) y plantas medicinales. En sus danzas, muy apreciadas, destaca el uso de una pequeña flauta de tres huecos conocida como P'ip'pan, acompañada siempre por un pequeño tambor.

Una reflexión del educador colombiano Gustavo Wilches-Chaux expresa con profundidad el valor esencial de la diversidad cultural y biológica para nuestra especie:

"Somos la vida convertida en mil veces mil especies y en mil veces mil ardides para oponerse a las adversidades. Somos el reto ineludible de conocernos y reconocernos; de reconstruir caminos olvidados a partir de fragmentos dispersos en la geografía y el tiempo. Somos la necesidad imperativa de la convivencia entre nosotros mismos y con las demás especies y procesos con los que compartimos esta parte del mundo. Somos también el deber de comprender y asumir que somos menos americanos y menos dignos y menos viables como seres humanos, cada vez que en nuestro continente desaparece una lengua o una cultura o una leyenda o una especie animal o vegetal, o una mancha de bosque o un ojo de agua"

Fuente:

textos del mapa del mismo nombre producido bajo la coordinación de Jorge Ventocilla (ventocij@si.edu), del Instituto Smithsonian de Investigaciones Tropicales. La versión digital de este mapa se puede consultar en: www.stri.org/images/Mapas/indigenas.gif





Ngöbe y Buglé



Los Ngöbe, anteriormente sometidos por tribus indígenas ariboncas. Tribu aribonca en Panamá y se piensa que la Herrera, Los Santos, Coclé y Panamá. Después a sus invasores bajo el nombre de Urueté. Estas guerras y sobre todo las en poderío político, e hicieron que se replanteara y creciera sus culturas. Hoy en día del país 1100.000, cerca del 30% de 10.000 Buglé habitan en su mayoría los ríos, y tienen ganadería en mínima agricultura y pesca en las tierras altas de Coclé. región central del país, más de la mitad de "selva".

Bribri



El pueblo bribri es la minoría más pequeña del país (2.300 personas). Parte de sus asentamientos se encuentran en la cuenca del río Torón, afluente del Istmo (Istmo del Torón). Como única población Bribri también en Costa Rica se ha afirmado equivocadamente que no son una única persona. Ignorando que las fronteras políticas actuales son hechos hechos por las recientes fronteras a una situación sin precedentes del territorio a ambos lados de la frontera. Su autonomía se basa en la agricultura y la pesca, manteniendo además iniciativas de comercio local de productos orgánicos locales y naturales. Su territorio, con pendientes de 30-60% y bosques de muy alta diversidad biológica, se incluye en parte con la zona de amortiguamiento del Parque Internacional y Natural de la Biosfera La Amistad (PILN), una de las áreas de conservación más importantes al occidente de Panamá. Sus bases están siendo impactadas por la deforestación, la caza ilegal y la tala ilegal por terceros. Los Bribri dependen en la conservación del ambiente una red que cubra la totalidad de sus tierras, y con recursos y capacidad gobierno desde hace años al establecimiento de una Comarca.

Naso



Conocidos históricamente como Teribe, Taba, Tepe o Teribe, unos 2.300 personas asentadas principalmente en una zona central del río Torón (Istmo del Torón). Anteriormente no trabajaban en los bosques pero ahora una creciente población vive en Chiriquí y Coclé asociada a este labor. Un grupo menor fue trasladado en el siglo XVIII hacia el río Teribe, Costa Rica, para "civilizarlos". Autores del país se refieren a la lengua Naso. Después de sufrir los embates del colonialismo español durante los siglos XVI y XVII, su cultura fue influenciada por la de los indígenas Mosquitos que incorporaron en Panamá en los siglos XVII y XIX. Se cree que los de élite de quienes adoptaron el sistema monárquico como estructura política. Desde principios del siglo pasado la etnografía Naso se asoció, con los ríos Chiriquí y Mosquitos, por la familia Serrano. Un Consejo de Dirigentes son representantes comunitarios, se reúnen en las fiestas y festividades gubernamentales, brinda asesoría al rey. Los Naso no cuentan aún con un territorio reconocido para gobernar ante el Estado, una Comarca. El 80% de su territorio se incluye con el PILN, el Parque Protector de Palo Verde.



- Comarcas indígenas reconocidas por ley
- Zonas de presencia mayoritaria indígena
- Bosques primarios (selva o hábitats de alta biodiversidad)
- Bosques primarios poco intervenidos
- Humedales y manglares
- Ríos
- Playas marítimas
- Áreas de inundación de toropos
- Presencia de manantiales
- Red vial
- Ríos
- Lagos





...ro Guaymín, y los Bugle la Soledad, son más
diversos en los grupos étnicos de mayor
extensión buena parte de lo que hoy es Viraguas,
de la Comarca española se asentaron repetidas
veces en las zonas de los ríos Chiriquí y
Chiriquí y los montañas desde lugares, se
a las ligas son el pueblo indígena más numeroso
los indígenas de Panamá, y junto con los
Comarca Ngäbe-Gugú San eguantes, panam
arado. Cada año, durante los meses de café,
trabajo y durante la parte de café de acción en la
saber agricultores indígenas emigran para trabajar

Kuna

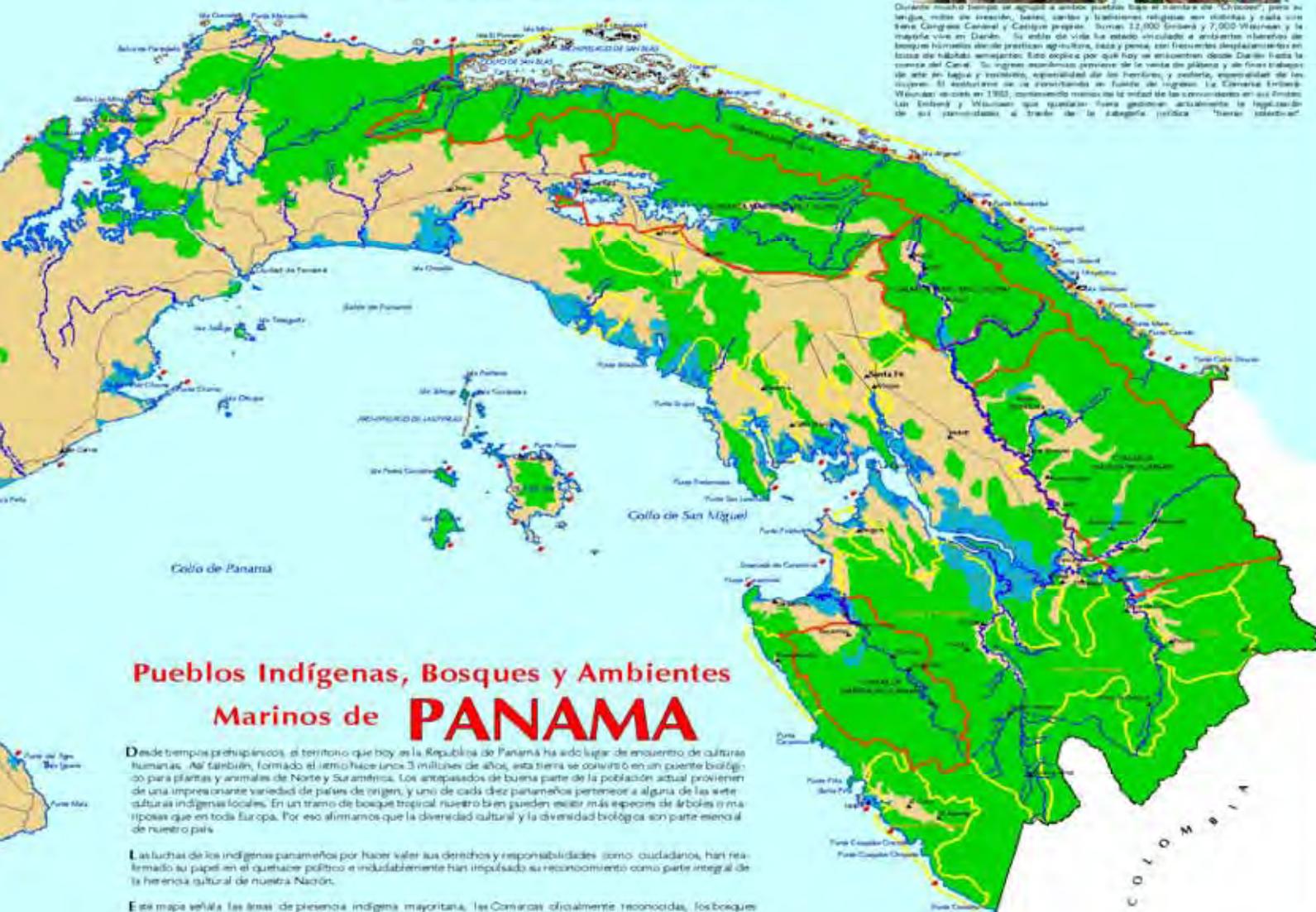


Habitan tres territorios con status de Comarca: Kuna Yala, Madungandí y Viragení, más un
sector cerca a la frontera con Colombia (Pacora y Pagá). Estas áreas incluyen hábitats
marinos, insulares y de tierra firme en la zona Caribe, la región del Bayano y los ríos
Chiriquí y Tuira. Son más de 45,000 indígenas en total, de los cuales unos 20,000
viven en las principales ciudades del país, manteniendo siempre estrechos vínculos con sus
territorios de origen. Una población bastante menor vive en Colombia. Los agricultores,
ganaderos y algunos cazadores, en los últimos años han adquirido además habilidades en
actividades comerciales. La "mujer" destaca por las mujeres kunas en un ámbito del país
reconocido internacionalmente. Su cultura oral y las prácticas tradicionales de subsistencia,
hacen posible que la vegetación natural de las áreas manejadas por ellas se conserve.
Bare prácticas agrícolas, artesanales y artesanales, comprenden su relación
con el entorno. Las islas de Luna Yala, cercadas de habitantes, ocupan
pedregal hacia la ciudad, población que cada semana con viajes hábiles

Emberá y Wounaan



Durante muchos siglos se agrupó a ambos pueblos bajo el nombre de "Chiriquí", pero su
lengua, mitos de creación, bases, costumbres y tradiciones religiosas son distintas y nada con
terro Comarca Central y Cistivo por eso. Surian 12,000 Emberá y 7,000 Wounaan, y la
mayoría vive en Darién. Su estilo de vida ha estado vinculado a ambientes húmedos de
bosques húmedos donde practican agricultura, caza y pesca, con frecuentes desplazamientos en
luz de hábitats acuáticos. Esto explica por qué hoy se encuentran desde Darién hasta la
zona del Canal. Su ingreso económico proviene de la venta de palma y de fines trabajos
de arte en joyas y textiles, explotación de los recursos y comercio, especialmente de los
productos. El sustento de la comunidad de los ríos de ingresos. La Comarca Emberá-
Wounaan creada en 1993, reconociendo además de la unidad de los comarcados en sus límites.
Los Emberá y Wounaan que quedaron fuera quedaron actualmente la regulación
de sus desplazamientos, al través de la jurisdicción política "terro indígena".



**Pueblos Indígenas, Bosques y Ambientes
Marinos de PANAMA**

Desde tiempos prehistóricos, el territorio que hoy es la República de Panamá ha sido lugar de encuentro de culturas
humanas. Así también, formado el litro hace unos 3 millones de años, esta tierra se convirtió en un puente biológi-
co para plantas y animales de Norte y Suramérica. Los antepasados de buena parte de la población actual provienen
de una impresionante variedad de países de origen, y uno de cada diez panameños pertenece a alguna de las siete
culturas indígenas locales. En un tramo de bosque tropical nuestro bien pueden existir más especies de árboles o ma-
rinos que en toda Europa. Por eso afirmamos que la diversidad cultural y la diversidad biológica son parte esencial
de nuestro país.

Las luchas de los indígenas panameños por hacer valer sus derechos y responsabilidades como ciudadanos, han reafirmado su papel en el quehacer político e indudablemente han impulsado su reconocimiento como parte integral de la herencia cultural de nuestra Nación.

Este mapa señala las áreas de presencia indígena mayoritaria, las Comarcas oficialmente reconocidas, los bosques
poco perturbados remanentes, las playas de anidación de tortugas, los refugios de mariposas, las praderas de pastos ma-
rinos y los arrecifes coralinos. Nos muestra que la riqueza biológica y las áreas indígenas se traslapan en buen porcentaje.
De ahí que el futuro de los bosques y de los ambientes marinos panameños va a depender notablemente de lo que los
pueblos indígenas hagan o dejen de hacer en ellos. Los programas de conservación y uso racional de la naturaleza
deben tener en cuenta entonces, la presencia, opinión y experiencias históricas de estos pueblos.

Agradecimientos: Coordinación general y producción: Jorge Verbeke/Instituto Interamericano de Investigaciones Tropicales, Panamá
Investigación y diseño: Este mapa ha sido posible gracias a las contribuciones intelectuales, logísticas y financieras de muchas personas
entusiastas. Destacamos los aportes de: Ezequiel y Olga Álvarez, Thora Álvarez, Luis Andrade, Sara Aguirre, Ana Ojeda, Arturo
Cervino, Renata Farnham, Agustín González, Lina González, Hector Cuzmar, Stanley Heckstein, Francisco Herrera, Heriberto Herrera,
Rodrigo Herrera, Tania Lombardo, Mirella Martínez, Ana Mayra, Florida Ruiz and Wildlife Conservation Commission, Scott Muller,
Sergio Palacios, Proyecto PDMAS, Ricardo Pérez, Julio Pineda, Star Quintero, Karin Reyes, Ignacio Rodríguez, Vicente Román,
Agnes Roth, Luis Toranzo, Bill Trullinger, Silke Spahn, María Ugalde, Asociación Cultural de la Zona Atlántica y Julio Valdegaño INC
Aracelis Montoya y René Díaz. Diagramación y diseño: José Hernández Barrios. La versión digital de este mapa aparece en
www.iiap.org. La impresión fue patrocinada y financiada por el proyecto del CCZ. Impreso el año 2004.

Este mapa fue financiado por el Proyecto de Investigación y Desarrollo Científico y Tecnológico (PIDC) del Instituto Interamericano de Investigaciones Tropicales (IIAT) y el Centro de Estudios Científicos (CECyT) de la Universidad de Costa Rica.



Por
Lauren Monsen,
Redactor del
Servicio
Noticioso desde
Washington

Indígenas de América del Norte celebran tradiciones en un Powwow Nacional

Representantes de tribus de Estados Unidos y Canadá se reúnen en Washington

Washington – Desde finales del siglo XIX los festivales conocidos como Powwow son una fuerza social y cultural importante en la vida de los pueblos indígenas de América del Norte.

Indígenas norteamericanos de diferentes tribus se reúnen para bailar, cantar y compartir tradiciones, en acontecimientos sociales que se celebran en todo Estados Unidos desde marzo a septiembre. El que más convocatoria tiene en la costa este es el Powwow Nacional, celebrado cada dos años en Washington y que atrae a miembros de unas 250 naciones tribales de Estados Unidos y Canadá.

El grupo Los Danzarines de las Llanuras del Norte, que realiza danzas indígenas norteamericanas tradicionales y contemporáneas, viajó desde la reserva de Fort Berthold, en Dakota del Norte, para asistir al tercer Powwow nacional del 10 al 12 de agosto. Antes de unirse al festival, el grupo estuvo en el Museo Nacional del Indígena Americano (NMAI) de la Institución Smithsonian para actuar en el anfiteatro del museo.

Varios danzarines hablaron en entrevistas con el Servicio Noticioso desde Washington sobre la importancia de compartir su cultura con personas que no pertenecen a ella, y todos destacaron la necesidad de combatir los estereotipos negativos.

“Quiero mostrarle a la gente que somos algo más de lo que las películas muestran”, dijo Wylie Bearstail (de los pueblos hidatsa y arikara), danzarín de la pradera. Rylan Baker (hidatsa/cree), que se especializa en la categoría de danza masculina elegante estuvo de acuerdo: “Espero que los espectadores adquieran una perspectiva diferente de los indígenas norteamericanos. No somos salvajes, somos como todo el mundo”.

Acompañados por cantores, que se acompañan con tambores, los danzarines entraron en el anfiteatro vestidos con trajes

ceremoniales adornados con plumas de águila, flecos y adornos de cuentas. Los danzarines individuales demostraron estilos de danza populares en el circuito del Powwow.

Con los flecos ondeando al aire, los danzarines seguían el ritmo de los tambores mientras un narrador explicaba el significado de cada danza desde fuera del escenario. Un ejemplo es la Danza del Búfalo, realizada por un hombre que lleva un tocado con una cabeza de búfalo que tiene astas. En la cultura indígena norteamericana los cazadores rendían reverencia a los animales que cazaban para obtener carne y pieles, recitando oraciones para agradecer a los animales el sacrificio de sus vidas.

Las manadas de búfalos, cazadas casi hasta su extinción por los blancos que se asentaban en el oeste de América del Norte, han empezado a recuperarse, y las tribus indígenas las conservan en sus hábitats naturales. “Hoy, el búfalo se ha convertido en un símbolo de nuestra supervivencia” dijo el narrador.

Muchos estilos de danza en el Powwow son fieles a los prototipos del siglo XIX pero otros son variantes contemporáneas. La Danza de la Pradera, que se extendió en las grandes llanuras de América del Norte a finales de la década de 1800, declinó en popularidad durante las décadas de 1960 y 1970, pero ha experimentado una recuperación. Se lleva a cabo por danzarines masculinos que visten trajes ceremoniales con flecos de cordones que representan la hierba de las praderas, se cree que esta danza es parte de una compleja ceremonia de sanación.

La Danza de los Cascabeles, una danza tradicional femenina, que se concibió como ritual de sanación. Dos danzarinas demostraron sus pasos, que a cada giro hacían sonar los cascabeles en forma de conos metálicos que adornaban sus vestiduras.

Antes las mujeres estaban relegadas al perímetro de los círculos de danzas en las sociedades indígenas de Norteamérica, pero ahora se unen a los hombres en el centro, realizando sus propias danzas así como “danzas en pareja” en las que enlazan las manos con las de sus parejas masculinas.

En el escenario del museo, un danzarín realizó la Danza del Águila, llevando un juego de plumas de águila en cada brazo. Circulaba con los brazos extendidos imitando el vuelo de un águila, enviando así mensajes al Gran Espíritu. El águila se considera un mensajero del mundo espiritual, pues vuela más cerca del cielo que casi ningún otro ave, según dijo el narrador.

Todavía se realizan rituales y danzas asociados con sociedades de honor guerreras, pero hoy honran a los soldados indígenas de América del Norte que sirven en las fuerzas armadas de Estados Unidos así como a los guerreros legendarios del pasado.

La Danza Elegante en su versión masculina y la Danza Femenina, en la que las bailarinas usan elegantes chales, son danzas contemporáneas que han alcanzado tremenda popularidad. En estos estilos se conoce a las mujeres por la gracia de sus movimientos mientras que los hombres mantienen un ritmo rápido que exige una gran condición física. Como en todas las otras danzas indígenas americanas los que las realizan deben



prestar mucha atención a los tambores ya que tienen que terminar la danza exactamente al mismo tiempo que el último sonido de este.

“Bailo desde que pude caminar”, declaró Lauren Frank (arikara/blackfeet/cree), que realizó la Danza de los Cascabeles y la Danza Elegante. “Con seguridad voy a enseñárselo a mis hijos”.

Con la participación de los Danzarines de las Llanuras del Norte y de muchos otros, los Powwow de hoy ayudan a conservar las

tradiciones sociales que forman el núcleo de la identidad de los indígenas de América del Norte. En palabras del académico de NMAI George P. Horse Capture (a’aninin/gros ventre), el Powwow es “una celebración viva de los pueblos indígenas de hoy” que continuará “con vigor, tradición y cambios, año tras año, mientras queden pueblos indígenas en el mundo”.

Fuente:

<http://usinfo.state.gov/xarchives/display.html?p=washfile-spanish&y=2007&m=August&x=20070816121223nesnoMnerual>



Por
Lauren Monsen,
Redactor del
Servicio Noticioso
desde Washington

Los trajes indígenas de EE.UU. combinan la tradición con la innovación

Exposición examina 200 años de historia de la costura indígena

Washington – Los papeles destacados que han desempeñado las mujeres en las sociedades indígenas estadounidenses se reflejan en los diseños de los trajes y accesorios ceremoniales que ellas han creado en el curso de los últimos 200 años, según Emil Her Many Horses, un experto en las culturas indígenas de las llanuras del norte y sur del país que trabaja en el Museo Nacional del Indígena Americano (NMAI) de la Institución Smithsonian.

Her Many Horses, de la nación Oglala Lakota (Sioux) de Dakota del Sur, es conservador de la exposición del NMAI titulada “Identidad mediante el diseño: Tradición, cambio y celebración en los vestidos de las mujeres indígenas”. La exposición explora la historia de la costura indígena desde el siglo XIX hasta el presente y muestra trajes de piel de venado y tela ricamente ornamentados que representan una variedad de estilos de las tribus y regiones de América del Norte.

Los vestidos, que se exponen acompañados de mocasines, polainas y otros artículos hechos a mano, destacan las vibrantes tradiciones artísticas de las comunidades indígenas estadounidenses. “En nuestras culturas, la habilidad artística es considerada un don espiritual”, dijo Her Many Horses al Servicio Noticioso. “Las mujeres que sobresalían en la costura siempre eran altamente apreciadas” por contribuir al bienestar de su

familia, y sus creaciones elevaban la posición de sus familias en la estructura tribal.

Los diseños “a veces surgían de los sueños y visiones”, comentó, pero los cambios sociales influyeron también en el desarrollo del diseño. A medida que las sociedades indígenas de América del Norte entraron en contacto con los colonizadores blancos en el siglo XIX, los materiales nuevos como los abalorios de vidrio, la lana, el algodón, las cintas y los botones de plata fueron adquiridos mediante el canje y pronto se incorporaron en los diseños de la costura indígena. Los métodos tradicionales de adorno –como la costura de dientes de alce en pieles de venado, el adorno de los sombreros de guerra con plumas de águila o la pintura de motivos simbólicos– todos siguieron siendo populares, pero se combinaron con complejos diseños de abalorios.

Las mujeres indígenas estadounidenses tuvieron que aprender a evadir las enérgicas restricciones que se les impusieron a sus trajes y ceremonias. A finales del siglo XIX, las autoridades del gobierno de Estados Unidos presionaron a las tribus a asimilarse en la cultura blanca y trataron de erradicar los idiomas tribales al enviar a los niños indígenas a escuelas donde sólo se hablaba inglés. Los ancianos de la tribu paiute reaccionaron con el establecimiento de la Danza del fantasma, una ceremonia que pedía el renacimiento del estilo de vida indígena tradicional. Muy pronto la danza fue adoptada por las tribus de todo el Oeste norteamericano. En 1890, temiendo insurrecciones tribales, el gobierno federal prohibió la Danza del fantasma e insistió en que las ceremonias tradicionales fueran reemplazadas con despliegues patrióticos en los días festivos oficiales como el Día de la Independencia, cada año, el 4 de julio.

Las sociedades indígenas cumplieron al parecer con esta exigencia, al preparar las celebraciones del Cuatro de Julio con bailarines que vestían trajes ricamente adornados. Pero los bailarines –que lucían trajes de flequillos y bordados de cuentas diseñados por las ingeniosas modistas indígenas– enviaban a sus comunidades mensajes que sutilmente indicaban solidaridad tribal ante la represión del gobierno. Efectuaban pasos tradicionales, y sus trajes –adornados con símbolos de la bandera de Estados Unidos bordados con cuentecillas– usaban las imágenes patrióticas convencionales para honrar a sus propios antepasados guerreros.

Las modistas indígenas estadounidenses bordan aún hoy sus trajes con motivos de abalorios de color rojo, blanco y azul de la

bandera para rendir tributo a los veteranos de guerra estadounidenses dentro de las familias tribales. De hecho, la tribu kiowa dedica actualmente su antigua ceremonia de la Danza de guerra a sus soldados que sirven en Iraq y en otras partes. Los trajes de piel de ante elaborados a mano que los bailarines kiowa visten, son parte esencial de esta costumbre, dijo Her Many Horses.

El conservador se refirió también a las bailarinas de la Danza elegante y la Danza del chal, que participan en concursos de baile en reuniones sociales contemporáneas. Las bailarinas visten trajes elegantemente decorados de flequillo largo que oscilan con cada paso o movimiento de la danza. Así que, las habilidades de costura de las mujeres indígenas continúan perpetuando su herencia tribal.

Si bien los elementos tradicionales del diseño de los trajes pasan de una generación a otra, los innovadores de hoy se aseguran de que las técnicas de costura consideren también el futuro. La exposición "Identidad mediante el diseño" comienza con un video de bailarinas que visten trajes ceremoniales modernos, seguido de un despliegue panorámico de los vestidos, polainas, mocasines y porta bebés de fines del siglo XIX y principios del siglo XX. La exposición incluye también prendas de vestir de alta calidad de aclamados modistas indígenas estadounidenses del siglo XXI.



Al final de la muestra, las modistas y bailarinas

aparecen en un montaje cinematográfico y comentan sobre el significado más amplio de los trajes indígenas ceremoniales. Georgianna Old Elk, indígena assiniboine, explica que el traje que lleva en los concursos de baile fue un regalo de su familia. "Cuando bailo, nunca estoy sola", dice. "Aunque ellos ya se han ido, todavía están conmigo, y yo los siento conmigo".

En la película, la bailarina y diseñadora comanche Keri Jhane Myers

dice que siempre que viaja a concursos de baile en la costa este del país, se aventura en el distrito de la moda de la ciudad de Nueva York en busca de materiales poco comunes. "Uno ve lo que está disponible y piensa cómo podría incorporarlo, manteniendo a la vez un tipo de tradición", agrega.

La exposición del NMAI ha producido "una respuesta muy positiva" entre el público que queda "deslumbrado por la espectacular maestría" de las artesanas indígenas, dijo Her Many Horses, pero su propósito principal es "destacar las tradiciones y los papeles de las modistas indígenas en sus sociedades, en aquel entonces y en la actualidad. En las sociedades indígenas, las mujeres son realmente las que guardan la tradición y el conocimiento. Ellas mantienen viva la cultura".

La exposición se presenta desde marzo y ha sido prorrogada hasta septiembre de 2008. Puede verse en sitio de la Institución Smithsonian en la web. http://www.nmai.si.edu/exhibitions/identity_by_design/IdentityByDesign.html

Fuente:

<http://usinfo.state.gov/xarchives/display.html?p=washfile-spanish&y=2007&m=August&x=20070802181540m17.336062e-02>

Recursos en Internet



Panamá

Pueblos Indígenas de Panamá

<http://abyayala.nativeweb.org/panama/>

Los pueblos indígenas de Panamá: Población de Alta Prioridad para el desarrollo humano del país

<http://www.revistadesarrollohumano.org/Biblioteca/0077.pdf>

Población indígena en Panamá

<http://www.nepenthesprojekter.dk/doc.asp?pageid=23&lang=es>

Dulenega

<http://dulenega.nativeweb.org/>

Indígenas Panameños

<http://www.binal.ac.pa/buscar/referencia/indigenas.htm>

Los pueblos indígenas de Panamá: Diagnóstico sociodemográfico a partir del censo del 2000

<http://www.eclac.org/publicaciones/xml/7/22277/LCW20-panama.pdf>

Pueblos Indígenas de Panamá

<http://acdpanama.org/?/Noticias-y-Articulos/Pueblos-Indigenas-de-Panamá/>

Otras direcciones en Panamá

Consultorio Jurídico de Pueblos Indígenas de Panamá

Apartado Postal 536

Panamá1, Panamá

Teléfono: (507) 263 8879

Fax: (507) 263 8879



Fundación para la Promoción del Conocimiento Indígena
 Avenida Cuba y Calle 32, Edif. 304, oficina 5C
 Panamá, Panamá
 Congreso General Kuna
 Vía España, Edificio Dominó, 2do.Piso, Oficina 18
 Panamá
 Teléfono: (507) 263 3615
 Fax: (507) 263 3765

Movimiento de la Juventud Kuna
 Apartado Postal 98
 Panama
 Teléfono: (507) 267-4792
 Fax: (507) 274 0854
 Email: mjkuna@hotmail.com

Los Congresos Generales Embera-Waunan Kuna y Guaymi
 Apartado 871610
 Panamá, Panamá

Taller de Molas Kikadiryai
 Edificio Domino, 2 alto, Oficina 31, Apartado 536
 Panama, Panama
 Teléfono: (507) 269 6525/269 6526
 Fax: (507) 269 3514

Español

Voces Vivas
<http://www.nmai.si.edu/livingvoices/spanish.swf>

Nativos norteamericanos
<http://www.cavall.net/home.html>

Llamado de la Tierra
<http://www.earthcall.org/>

Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y El Caribe
<http://www.fondoindigena.org/>

Centro de Documentación, Investigación e Información de los Pueblos Indígenas
<http://www.docip.org/espagnol/bienveni.html>

Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas
<http://www.iwgia.org/sw380.asp>

Grupo de Trabajo Encargado de Elaborar el Proyecto de Declaración Americana sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas
<http://www.oas.org/consejo/sp/CAJP/Indigenas.asp>

ONU - Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas
<http://www.un.org/esa/socdev/unpfii/es/index.html>

Fondo de Contribuciones Voluntarias para las Poblaciones Indígenas
<http://www.ohchr.org/spanish/about/funds/indigenous/index.htm>

Inglés

American Indians
http://usinfo.state.gov/scv/history_geography_and_population/population_and_diversity/native_americans.html

Native American Records
<http://www.archives.gov/research/native-americans/>

The American Indian Library Association
<http://aila.library.sd.gov/>

Bureau of Indian Affairs - Answers to Frequently Asked Questions
<http://usa.usembassy.de/etexts/soc/bia.pdf>

National Museum of the American Indian
<http://www.nmai.si.edu/>

Pow Wows
<http://www.powwows.com/>

Native American Nations
<http://www.nativeculturelinks.com/nations.html>

Bibliografía Especializada



1. **Native American voices: a reader.** Susan Lobo and Steve Talbot, editors. New Jersey: Prentice Hall, 2004.

This collection contains not only scholarly articles but also journalistic selections, oral history and testimony, songs, poetry, and other documents that bring into focus the multidisciplinary nature of this field. Maps and original artwork provide further context for the selections, and an extensive tribal name index and lists of key terms facilitate both reference and comparative

study.

2. **Research centers directory.** 30th ed. Detroit : Gale, 2003.

This directory is a source to turn for current and accurate information on nearly 14,000 independent nonprofit and university-related research facilities in the U.S. and Canada.



3. **The Encyclopedia Americana.** International edition. Revised and updated. Conn. : Grolier, 2002.

A thirty-volume encyclopedia covering important world events while providing major new treatments of topics in various fields. This encyclopedia offers in-depth, scholarly coverage, especially of American and Canadian topics.

4. Johnson, Michael. **Macmillan encyclopedia of Native American tribes.** 2nd ed. New York : Macmillan Library Reference USA, 1999.

Johnson covers pre-historical and historic Indian population, languages, and cultural distributions and his ten chapters describe the many tribes in North America's culture areas. This reference includes the Native American peoples from the Canadian Arctic to the Rio Grande.

5. Hughes, Robert. **American visions: the epic history of art in America.** New York : Alfred A. Knopf, 1997.

The author discusses and illustrates the work of those painters who recorded America's westward expansion and the accompanying shift in the perception of the Indian, from noble savage to outright demon.

6. Takaki, Ronald. **A different mirror: a history of multicultural America.** Boston: Little, Brown and Company, 1993.

The author turns our traditionally Anglo centric historical viewpoint inside out, beginning with the seventeenth-century arrival of the English strangers as witnessed through the eyes of Wampanoags in Massachusetts. He examines the ultimate question of what it means to be an American.

7. **Native American dance: ceremonies and social traditions.** Charlotte Heth, editor. National Museum of the American Indian. Washington, D.C. : Starwood Publishing, Inc., 1992.

This book is a collection of essays on Native American dance traditions and their meaning, origin, and evolution. The pieces cover a variety of tribal groups, including Apache, Pueblo, Alaskan, Zapotec, and Northern and Southern Plains.

8. **El poder de la tierra: cuentos indios norteamericanos.** Antología de Simón J. Ortiz. Barcelona: Montesinos, 1988.

Esta antología de relatos breves, obra de escritores nativos norteamericanos, muestra una amplia variedad de estilos, temas y cuestiones. Sus relatos son prueba del compromiso aceptado por los escritores en cuanto a expresarse a través de este género literario.

9. **Native American discourse: poetics and rhetoric.** Joel Sherzer and Anthony C. Woodbury, editors. New York: Cambridge University Press, 1987.

The aim of this book is to advance a new perspective on the presentation, philology, analysis, and interpretation of oral literature and verbal art.

10. Bataille, Gretchen M. **La mujer india americana: historia, vida y costumbres.** Traducido por José Ma. Rodelgo. España : Editorial Mitre, 1986.

En este libro se analizan varias autobiografías de mujeres desde el punto de vista de lo que nos dicen sobre la realidad de la vida de la mujer india norteamericana. Las autobiografías de estas mujeres ofrecen tanto en metodología como en contenido una mirada íntima, al interior de esas mujeres.

11. **Indians reservations: a state and federal handbook.** Compiled by the Confederation of American Indians. Jefferson, North Carolina : McFarland & Company, Inc., Publishers, 1986.

This directory provides a source of information on the land areas controlled by these Indian tribes—governments--that many citizens do not even realize exist.

12. Wiget, Andrew. **Native American literature.** Boston : Twayne Publishers, 1985.

This book is devoted to emphasize the importance of the long tradition of orally transmitted literature to Native American literature. Its examines the oral narratives, oratory and poetry used in rituals, literature written in English by Indian authors, and finally Native American writers ventures in nontraditional literature forms.

13. **American Indian policy in the twentieth century.** Vine Deloria, Jr., editor. Oklahoma : University of Oklahoma Press, 1985.

Each of the essays in this collection separates a definable subject area and attempts to forge a way of understanding the complexity of Indian affairs.

14. Prucha, Francis Paul. **The great father: the United States government and the American Indians.** Nebraska: University of Nebraska Press, 1984.

This book concentrates in the history of federal Indian policy and do not treat in detail the history of the Indian communities. The author attempts to describe the multifarious developments that occurred and to indicate the arguments and purposes that lay behind.

15. Gill, Sam D. **Native American traditions: sources and interpretations.** California : Wadsworth Publishing Company, 1983.

Examples of interpretive essays, by both Native Americans and non-Native Americans, representing a variety of points of view and some exemplary studies.

16. Jussim, Estelle. **Frederic Remington, the camera & the**



Old West. Texas : Amon Carter Museum, 1983.

The art of Frederic Remington re-creates for Americans the look and feel of the Indian, the Cowboy and the nostalgia of Frontier West. This volume furnishes a broad approach on the artist considering the impact of photography and illustrative techniques on his work.

17. Rubinstein, Charlotte Streifer. **American women artists: from early Indian times to the present.** Boston: Avon Books, 1982.

This book gives a recognition to the hundreds of American women artists previously unnoticed or ignored who have been working seriously, continuously and professionally for over 200 years. The work of all Indian women up to the present is included in the chapter on Native American women artists, it shows the continuous history of the longest and one of the greatest heritages of American women artists.

18. Josephy, Alvin M., Jr. **Now that the buffalo's gone: a study of today's American Indians.** New York : Alfred A Knopf, 1982.

Using the particular histories of seven tribes or groups of Indians, the author analyzes seven of the principal issues in the long and continuing face-off between Indians and Whites.

19. Broderick, Janice K. **Charles M. Russell: American artist.** Missouri : Jefferson National Expansion Historical Association, 1982.

This exhibition of Russell's works is an interpretation of the American artist who documented the last years of the free grass prairie and the era of the open range cattle ranch in Montana to include Indian scenes from the days when the Native was still "the nobleman of the plains".

20. **Harvard encyclopedia of American ethnic groups.** Cambridge : Harvard University Press, 1980.

From Acadians to Zoroastrians—Asians, American Indians, East Indians, West Indians, Europeans, Latin Americans, Afro-Americans and Mexican Americans, this encyclopedia provides a comprehensive and systematic review of the many peoples of this country.

21. Spencer, Robert. F. **The Native Americans: ethnology and backgrounds of the North Americans Indians.** New York : Harper & Row, Publishers, 1977.

The goal of this book is to describe some phases in the history and development of the various groups of American Indians and to convey as well some sense of the nature of their cultural systems.

22. **The Reader's encyclopedia of the American West.** Edited by Howard R. Lamar. New York : Harper & Row Publishers, 1977.

This encyclopedia ranges widely through time and space, commencing with the colonists' penetration of the Appalachian and culminating in the contemporary movement of Americans to the last frontiers of Alaska and Hawaii. It offers detailed examination of the people, places, institutions and ideas that define the American frontier experience.

23. Ceram, C.W. **El primer americano: el enigma de los indios precolombinos.** Traducido del alemán por Jaime Gastón. Barcelona : Ediciones Destino, 1973.

Esta es una historia de la arqueología norteamericana, o para ser más precisos, una relación de lo que ahora son los Estados Unidos, con la historia de las civilizaciones indias norteamericana prehistóricas.

24. Josephy, Alvin M. Jr. **The Indian heritage of America.** New York : Alfred A. Knopf Inc., 1968.

An authoritative book for the general reader and student alike on the archeology, ethnology, and history of the tribes and cultures of the Indians of North and South America from prehistoric times to the present day.

25. Wiley, Gordon R. **An introduction to American archaeology.** New Jersey : Prentice Hall Inc., 1966.

This book has been written to introduce both the lay reader and the student to the broad field of American archaeology. The work is projected in two volumes: volume one, on North and Middle America, and volume two, on South America.

26. Wissler, Clark. **Indians of the United States.** Revised edition. New York : Doubleday & Company, Inc., 1966.

This book traces the history and culture of all the tribes of the American Indian from prehistoric times to the present.

27. Feeder, Norman. **American Indian art.** New York : Harry N. Abrams, Inc., Publishers, 1965.

The art forms of the American Indian nations of the Great Plains, the southwest, California, the Great Basin, the Pacific Plateau, the Northwest, the Arctic and the Woodlands are discussed and illustrated in color and black-and-white.

28. Custer, George A. **My life on the plains or personal experiences with Indians.** London : The Folio Society, 1963.

The autobiography of the cavalry leader, offers a day-to-day account of his campaigns and telling of the horrors of Indian warfare. Detailing the Winter Campaign of 1868, his writings cover the years 1867 through 1869.

29. Driver, Harold E. **Indians of North America.** Chicago : The University of Chicago Press, 1961.

The aim of this book is to offer a comprehensive comparative description and interpretation of Native American cultures from



Arctic to Panama, at the high point of their stories—a variation that was greater than that among the nations of Europe.

30. Collier, John. **Los indios de las Américas**. México: Fondo de Cultura Económica, 1960.

Más que describir a los indios y sus costumbres, el autor pone de manifiesto las cualidades humanas de esta minoría de América, penetrando en la sustancia misma de su naturaleza, de su carácter y de su temperamento.

31. LaFarge, Oliver. **A pictorial history of the American Indian**. New York : Crown Publishers, Inc., 1956.

LaFarge introduces a graphic record of the people and events important to the history of native America which focuses in particular on the experiences of Native Indians. Each image is accompanied by an extended description placing the subject within an historical context.

32. Swanton, John R. **The Indian tribes of North America**. Washington, D.C. : Smithsonian Institute Press, 1952.

The book is devoted mainly to the Indians of the United States, although the tribes of Canada, Greenland, Mexico, the West Indies and Central America are discussed.

Estas y otras obras pueden ser consultadas en el
Centro de Recursos Informativos Amador Washington
ubicado en el Edificio 783, Avenida Demetrio Basilio Lakas, Clayton
Teléfono: 207-7100 / Fax: 207-7363

